



Un sueño de devoción

Poesía publicada en la Revista de 1995, escrita el 23 de enero de 1995 por D. Fermín Limorte León.

Un sueño soñé una vez
que no se aleja de mi,
desde que el sueño soñé
contemplo mucho a un jardín.

Porque mirando a un rosal
de Los que el jardín tenía,
a esta Santa tan hermosa
entre las rosas veía.

Yo veía que las mariposas
sobre ellas se paraban,
con sus alas cariñosas
a la flor acariciaban.

Lo que más me sorprendió,
es que todas La besaban,
y alegres, si muy alegres,
hacia los cielos volaban.

Grande es la satisfacción
que sentían las mariposas,
para ellas era un honor
besar tan bonita rosa.

Y cuando ellas volaban
con tanta satisfacción,
vi que de la flor brotaba
un inmenso resplandor.

Dios mio como sabían
que la Santa era una flor,
un milagro me parecía
que había hecho el señor.

Y el despertar de mi sueño
entonces yo comprendí,
que no hay nada más hermoso
que la flor de ese jardín.

No se llama necena,
ni amapola, ni clavel,
es Verónica la más hermosa
divina flor que soñé.

Desde ese sueño tan maravilloso
su nombre lo llevo escrito,
dentro de mi corazón
porque es un sueño bendito.

Y a Dios le pido con fe,
y me debe de escuchar,
que muchas veces en la vida
pueda con eso soñar.

Que esa Santa se merece
sueños hermosos, divinos
y de flores las más bellas
adornarle su camino.

Para que en la procesión
la podamos contemplar,
y habrán flores muy bonitas
pero como ella ni hablar.

Más las rosas lo comprenden
y se inclinan a sus pies,
pidiéndole con cariño
que las pueda proteger.



Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Albaterra

Que un jardín nada es sin ella
y yo les doy la razón,
qué sería del rosal
sin tan distinguida flor.

Protégeme bella Santa
que al mundo aroma le das,
muchos sueños como este
otra vez vuelva a soñar.